

XXV – El Camino Fonseca

Para algunos peregrinos, Salamanca es la meta de su camino, por lo que nos encontramos con algunos que terminan en esta bonita ciudad y para otros es su punto de partida, comienzan un nuevo camino que algunos llaman “Camino Fonseca”, en memoria de D. Alonso de Fonseca III, hijo de D. Alonso de Fonseca II, arzobispo de Santiago y patriarca de Alejandría, que nació en el año 1.476, aunque su lugar de nacimiento sigue siendo una incógnita ya que documentos históricos lo centran en Santiago de Compostela o Salamanca, siguiendo los pasos de su padre, estudio la carrera eclesiástica en Salamanca y tras la renuncia de su padre, fue nombrado arzobispo de Santiago en 1.507, contando con el favor de Carlos V a pesar de la oposición del cardenal Cisneros, en 1.524 es nombrado arzobispo de Toledo, fruto de su relación con Juana Pimentel, propietaria de la Casa de las Conchas, tuvo un hijo, Diego de Acevedo y Fonseca. Falleció en 1.534 en Alcalá de Henares siendo sus restos trasladados a la capilla del colegio Mayor de Santiago en Salamanca.



Nos levantamos un cuarto de hora antes de las seis y cuando algunos relojes comienzan a dar las horas, ya estamos caminando por las calles de Salamanca, antes de salir del albergue, nos despedimos por segunda vez de Manuel, esta vez será por mas tiempo, aunque nos pondremos en contacto antes de llegar a Santiago, bordeamos la Catedral y por la Rua llegamos a la Plaza Mayor, estas calles que durante el día son un bullir de gente están prácticamente desiertas, solo vemos algunos rezagados que apuran las ultimas horas de la noche y los servicios de limpieza que se afanan en dejar limpias las calles.

Han salido del albergue tres nuevos peregrinos y durante el camino nos encontramos con otros tres, toda una multitud para lo que estamos acostumbrados a ver.

Vemos una churreria abierta y nos tomamos dos cafés con una ración de churros recién hechos que nos sientan muy bien, un lujo para comenzar una larga jornada en una fresca mañana.

Bal' latta

Desde la Plaza Mayor, en el arco principal debajo del Ayuntamiento que sale a la calle Zamora, comenzamos a ver unas vieiras metálicas en el suelo que nos conducen hasta la carretera de Zamora, dejando a nuestra derecha la vetusta plaza de toros.

Poco antes de Aldeaseca de Armuña, el camino sale del asfalto y llegamos por un camino a este pueblo, donde hacemos la primera parada junto a la Iglesia Parroquial, llevamos hora y media andando y se agradece tomar un trago de agua.

Como el nombre de la población indica, comenzamos a transitar por una zona bastante seca, donde los cultivos de secano dan un color dorado a la extensión que tenemos ante nuestra vista, interrumpido de vez en cuando por alguna plantación de girasoles.



Mientras estamos sentados, pasa un señor que va a dar su paseo matutino y se para un poco con nosotros:

- ¿ Que, pa Santiago?.
- Eso es al menos lo que intentamos, le contestamos Carlos y yo al unísono.
- Pues tienen lo menos pa 15 días, nos contesta.

La verdad es que lo ha clavado, no se si algún otro peregrino le ha comentado las etapas que hay hasta la ciudad del santo, pero son justo los días que pensamos que nos quedan para terminar.

Seguimos las señales, pero de repente en una zona en la que están colocando unas grandes tuberías de conducción de agua, las perdemos, el camino sigue al oeste, pero el pueblo al que nos dirigimos Castellanos de Villiqueira esta al norte, por lo que decidimos no aventurarnos y campo a través por medio de algunas tierras volvemos a la carretera, ya que esta pasa por esta población y hacemos el segundo tramo por el asfalto.

Castellanos de Villiqueira tiene su origen en la repoblación que Raimundo de Borgoña hizo en el siglo XII y conserva una Iglesia dedicada a San Juan Bautista del siglo XVI con una fachada gótica que se atribuye a Rodrigo Gil de Ontañón.

Bal' latta

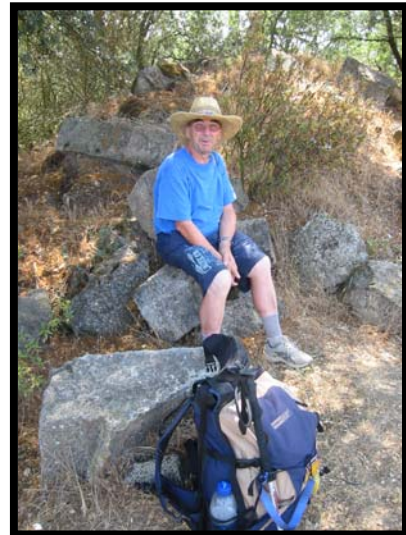
Continuamos el camino hasta Calzada de Valdunciel que conserva una fuente romana abovedada, varios miliarios y un monumento funerario romano con una estela de granito y una figura femenina yacente, visitamos la Iglesia Parroquial de Santa Elena del siglo XVI, con algunos restos románicos del siglo XII y barrocos.



Paramos nuevamente a tomar un café, ya que hasta el Cubo del Vino que es el final de nuestra etapa de hoy, no tenemos ninguna población, comemos unos pinchos de tortilla y reponemos las botellas de agua para afrontar los últimos veinte kilómetros, el dueño del bar es una persona muy amable que nos

proporciona agua fresca y me comenta que esta mañana ha ido a Salamanca y nos ha visto por el camino.

Antes de llegar a la cárcel de Topas, giramos a la derecha por un camino que va entre la carretera y la vía del tren y en una gran encina que da buena sombra y tiene grandes piedras alrededor, nos sentamos un buen rato mientras estamos descansando pasan los tres que han salido hoy de Salamanca, Carlos retoma el camino y no nos volvemos a ver hasta el Cubo del Vino, donde llego al albergue y de las cinco camas que hay, tres están ocupadas por un señor y un chico y una chica jóvenes, son de Salamanca y comenzaron el camino ayer, reservo las dos literas que quedan libres y cuando llegan los tres que venían haciendo la etapa, les explico la situación y les comento que hay otro albergue municipal en las escuelas.



Carlos se va a uno de los bares a comer, yo lo único que deseo es descansar, por lo que después de darme una ducha, donde dejo gran parte de la fatiga acumulada en el camino y lavar la ropa, me tumbo en la cama a dormir un buen rato.

Cuando me despierto veo que Carlos no esta en el albergue, le llamo por teléfono y me dice que esta en un parque que hay a unos metros, que tiene

Bal' latta

una fuente y mesas en una zona verde, por lo que me acerco y decidimos que es un buen sitio para hacer una merienda cena.

El albergue se encuentra a la entrada de la Iglesia Parroquial, donde el cura, D. Tomas, un personaje de esta ruta ha habilitado un cuarto que antiguamente era utilizado por personas que venían a trabajar a esta población, me acerco hasta su casa para sellar la credencial y me comentan que D. Tomás esta de vacaciones o de ejercicios espirituales, no me lo supieron decir bien, por lo que me quedo con las ganas de conocerle.

Voy a la casa de al lado, donde se encuentra la señora que D. Tomas ha dejado al cargo del albergue y me lleva a la casa del cura donde busca el sello y lo estampa en las dos credenciales y antes de terminar de hacerlo me dice que cada uno son tres euros, o sea la voluntad ya cuantificada, me comenta la buena señora que en frente de donde estamos, hay otra estancia



con otras cinco camas, por lo que busco a los tres peregrinos que han llegado después que nosotros y les comento que tienen más sitio en el albergue, pero me dicen que ya están acomodados y que no desean cambiar de sitio.

Me acerco a la tienda del pueblo donde compro abundante comida (embutido, refrescos, pan, yogures y un melón) y me voy hasta el parque en el que se encuentra Carlos, donde nos damos un gran banquete, sobre todo yo, que no he comido nada y comienzo a notar un agujero en el estomago.

En el albergue cambiamos todas nuestras cosas a la otra habitación, ya que tiene camas bajas y además de estar solos por la mañana no molestamos a nadie, se agradece no tener que subir a la litera superior.

Converso durante un rato con los otros peregrinos, el señor es un profesor de historia en un colegio de Salamanca y propuso a los alumnos hacer el Camino de Santiago y se apuntaron varios, ahora esta con una alumna y su sobrino y a lo largo del camino se irán incorporando el resto de alumnos que no se atrevían a hacerlo desde Salamanca, la mayoría lo harán en Galicia.

Bal' latta

A la puerta del albergue hay una placa de piedra tallada, colocada por la fundación Ramos Castro, van a ser habituales en este tramo del camino, ya que en la provincia de Zamora, en la mayoría de los pueblos vamos a ver estas placas que indican el nombre del pueblo y alguna reseña de carácter histórico de cada población, en esta del Cubo del Vino pone lo siguiente:

*En estos lugares, en que la gente se afana día a día,
Hubo una ciudad vacea. Paso el Cartaginés Aníbal
Con sus elefantes en el 220 A.C., se ubico en la mansio
Romana de Sanabria y otros vaivenes de la historia
Dejaron huella y trajeron gentes.
Que también tú, caminante
Cualquiera que sean los pasos de tu vida,
Te afanes en los valores humanos de cada día.*



Sigo llamando a Gerardo, pero el teléfono continua apagado, a ultima hora del día recibo una llamada a través de su móvil, pero es de su hija que ha visto las llamadas que hay perdidas y pensaba que eran de otra persona, me comenta que Gerardo no esta, por lo que tendremos que dejar la merienda en la bodega para otra ocasión.

